

Las cocotas

En la güerta e ña Pispicia
se meniaba el gran ciruelo
jarto de pencas cocotas.
!Y yo con cipote hambbrero!

Con la hiel casi rompía
por antojao y velonero
jui a convidar a Dianita:

*-ite viniendo volada
si querés tragar ciruelo,
yo te las tiro de lu alto:
apañalas en el suelo.-*

*-Juche Juanca, tené cuenta.
No te guindés cambimbero.-*

Me reviró mi primita
noveleriendo el ciruelo.

*-Más mejor í, y batuquialo,
no vay sea que te esmandés*

por andar de maromero.-

*-Callá los ojos Dianita
que entualito me chilingo.-*

Y de un sancazo ligero
me vide por los cogollos
volíandole los cocotos
que babosiaba primero.
De pronto entró ña pispicia
esgañitando el guarguero:

- *! Gran imbombo! ¿Qué hacés vos
encaramao en mi ciruelo?
A los cuescazos te bajo
aguitame retrechero!*

Y agarró una pepa e mango;
qué bombazo tan certero
me la zampó en plena jeta
con todo y su gusanero.

De un salto estuve en la barda

y con otro en el potrero.

Mi prima se escabullía

con culillo del tierrero.

A brinco e chulo llegamos

al tope del Carretero

y nos sentamos contentos

a embutinos los ciruelos

Yo con la bamba inflamá

pero gozando del cielo,

¡Qué rica fruta carajo

la que se da en este suelo!

! Manque vuele pepa e mango

güelvo mañana al ciruelo !.

Mario Javier pacheco García